

EL PUZZLE DE CUBILLO

FERNANDO GONZALEZ

TRAS una serie de noticias contradictorias —distribuidas por la agencia EFE y los órganos oficiales de prensa argelinos como el matutino *Al-Moudjahid*, el "affaire" Cubillo ha caído en un sospechoso silencio. Prensa y RTVE españolas han soslayado el tema. Dos hipótesis han sido esgrimidas con diversa habilidad sobre el atentado al líder del MPAIAC en Argel. Dos hipótesis y una conclusión inesperada, el acercamiento de España y Argelia concretado en el rumor oficioso de una posible entrevista Suárez-Bumedian.

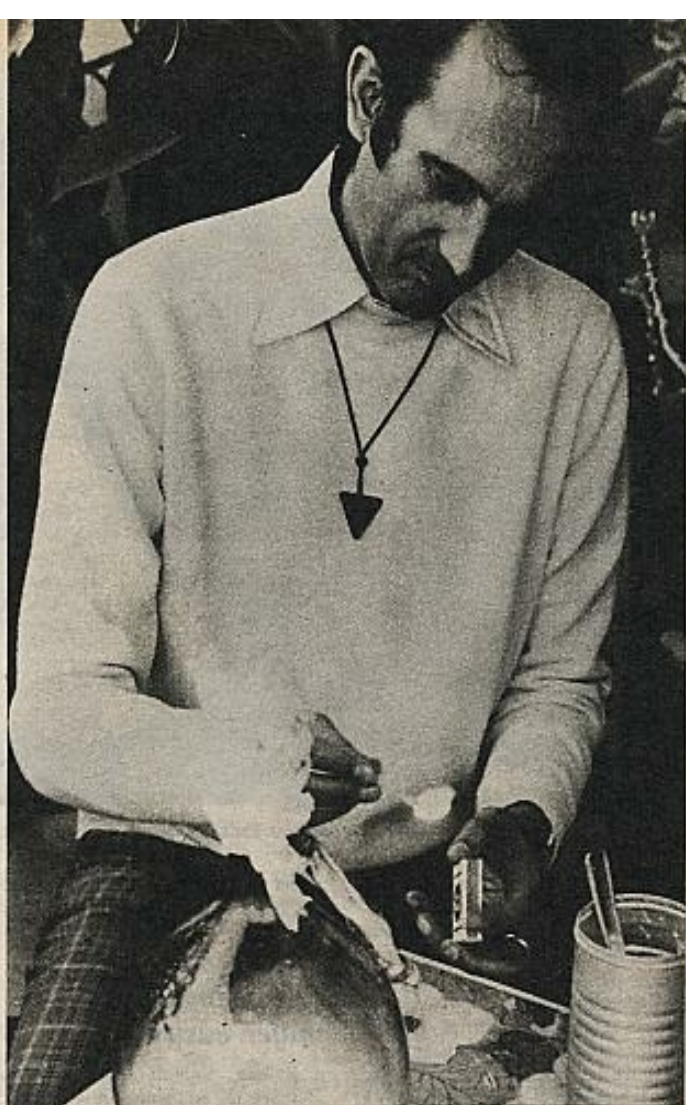
Las dos hipótesis parten de puntos equidistantes pero, a lo largo de la pasada semana, han ido acercándose gradualmente. El efecto, al menos en España ha sido lamentablemente positivo: la opinión pública, debido a las noticias espaciadas, sistemáticamente dosificadas, ha ido perdiendo interés por el tema. Al cabo de quince días se puede reconocer oficialmente que "si, son súbditos españoles los detenidos en Argel" o que "cierto capitán vinculado a los servicios de información paralelos residió en Argel los días del atentado (informaciones 14 de abril). La lentitud con la que premeditadamente se trata el tema, impide que el gran público pueda llegar a un conocimiento mínimo del mismo. La técnica no es nueva, durante el franquismo ha sido utilizada con innegable éxito.

A finales de marzo surgió el rumor alentado en España de que Cubillo había viajado a Caracas para convencer a la numerosa colonia canaria residente en Venezuela de que "había que gestionar la independencia de las islas". Otra fuente canaria no confirmada insiste en que la emisora *La Voz de Canarias Libre* se trasladaría a Tanzania tras los intentos fallidos de Angola y Mozambique. Unas semanas antes la Comisión de Exteriores del Congreso abría una débil investigación sobre la entrega del Sahara, lo que permitió a Solís o a Carro Martínez ironizar sobre el tema. Arias Navarro se abstuvo de intervenir. En Argel se rumoreaba que era el compromiso contraído por Felipe González cuando el 25 de enero viajó a la capital argelina para "silenciar" la emisora de Cubi-

llo. El FLN (partido único en Argelia) interpretaba, según la hipótesis oficiosa, que al cesar la emisora, en Madrid se revisaría "a fondo" la soberanía actual del Sahara. Mientras tanto los servicios de información de ambos países lanzaban noticias —como la de Tanzania— para desviar la atención.

Otro supuesto, no recogido por la prensa española, es que un tal Luis Barco Beliver, al parecer miembro de algún servicio de información español extinto, pero aún a sueldo de la actual Administración de Madrid, era destinado a Argel con un nombre de "camuflaje" (según algunos sería el famoso Alfredo o Gustavo denunciado por los argelinos). Otro dato significativo olvidado al respecto es que Luis Barco Beliver, había sido acusado formalmente de complicidad con los presuntos autores (Fernández Cerrá y García-Juliá) del atentado de Atocha que costó la vida a los laboristas de CC. OO. Posteriormente fue denunciado como autor de un supuesto atentado —frustrado, naturalmente— contra Martín Villa, que nunca tuvo un desmentido oficial. Barco Beliver llevaba residiendo dos meses en Argel cuando el intento de apuñalamiento de Cubillo, el 5 de abril.

Cuando Cubillo es apuñalado en Argel —el hecho parece ya incuestionable— las primeras noticias que se distribuyen en España proceden de Canarias y dan una total obscuridad al tema. Ese día emprendía el ministro Oreja su miniperiplo africano y a toda costa se procuró "tapar" la noticia. En Argel, mientras tanto, se aireaba convenientemente el caso con su correspondiente repercusión en las cancillerías de las capitales africanas que van a asistir, el 18 de julio (una extraña coincidencia de fechas con la pasada historia española), a la Cumbre de la OUA en Jartum. Las dos tesis en ese momento son tajantes, cada país lanza sus culpas sobre el otro. En Argel son detenidos varios súbditos españoles, entre ellos: Ballester, "representante del PSOE ante el FLN" y, al parecer, ejecutivo de la empresa *Dragados y Construcciones* que realiza obras de infraestructura en colaboración con otras empresas en Argelia. En Canarias comienzan las redadas policiales contra supuestos miembros del MPAIAC y otras organizaciones nacionalistas revolucionarias. Oreja



Cubillo: un "puzzle" al que le faltan todavía muchas piezas.

en el inicio de su viaje manda un comunicado al ministro Buteflika sin especificar a la opinión española su contenido.

Pasaportes falsos

El MPAIAC a través de medios oficiosos asegura en Canarias que "ha ejecutado en Argel a dos autores del atentado": "Un hombre con un tatuaje legionario de unos treinta y tres años y una mujer de veintiocho, deben de ser Guerrilleros de Cristo Rey". Cuando surgen los primeros nombres dados por los argelinos, los servicios del Documento Nacional de Identidad españoles niegan la existencia de algunos de los citados. Félix de la Vega Marro y María Luisa Bravo Laguna. Estos dos nombres habían sido facilitados por un "Servicio de Inteligencia Canaria", supuestamente ultraderechista, a la Hoja del Lunes de Madrid.

El día 10 de abril se presenta a la prensa, en Argel, los supuestos autores del atentado a Cubillo. Unas horas antes se ha conocido el texto del comunicado del ministro Oreja a su colega Buteflika, propone un relanzamiento de las relaciones hispano-argelinas. En Argel se

comenta que esto no es suficiente, queda en la estacada el tema del Sahara sobre el que Bumedian no transige. Acto seguido se dan los nombres de Juan Antonio Alfonso González alias "Luis Nemoy Rodríguez", paracaidista español, quien confiesa "que su superior jerárquico le ha entregado un pasaporte falso en Madrid", y José Luis Cortés Rodríguez, de Valladolid. En Madrid se guarda un cauto silencio.

En el hospital Mustafá, Cubillo, en una rueda de prensa, acusa al coronel Eduardo Blanco —que acababa unas semanas antes de declarar ante la comisión de Exteriores del Congreso sobre su participación como jefe de Información y Seguridad en el Sahara (jefe del servicio secreto de Carrero Blanco. Servicio de Documentación de Presidencia del Gobierno, oficialmente desmontado)— de "instigador del atentado", así como al coronel Valero. "Círculos gubernamentales españoles —según la agencia EFE— consideran inadmisible la imputación de Cubillo".

Buteflika envía un comunicado a la OUA, a través de su secretario, Eteki Mbumua, acusando a España de "injerencia en la soberanía argelina", al tiempo que indica que los autores del atentado contra Cubillo

tienen relación con servicios oficiales españoles. En Madrid se reconoce que los dos acusados son de nacionalidad española. Uno de ellos, Juan Antonio Alfonso González, aparece en una fotografía, ampliamente distribuida en Argel y enviada con evidente intencionalidad a diversas capitales africanas, con uniforme de paracaidista español "jugando con un puñal con otro compañero". La prensa española expresa tímidamente sus dudas sobre las respectivas posiciones oficiales española y argelina. "Toda esta historia del atentado fallido parece sacada de una película de televisión y constituye, según quien la haya planeado y ejecutado o un lamentable error o una jugada maestra", asegura *El País* el 12 de abril.

La mano de Francia

Por su parte, *Al Moudjahid* da su versión oficial: "El 15 de febrero, en una casa de la calle Bissacs en Burdeos, se reunieron el coronel retirado Manuel Valero, Domingo Pereira, adjunto al cónsul general de España en aquella ciudad; Yon Azua Oñate y un tal Alfredo, encargándose éste de la liquidación del canario. Se preparó un plan y se designó

se hace público un telegrama anterior de Luis de Guiringaud, ministro de Relaciones Exteriores del nuevo gabinete francés, a Buteflika en el intento de estrechar lazos comerciales con Argel. Por su parte el "representante del PSOE ante el FNL", puesto ya en libertad, habla de presentar una querrela y de que "el mercado español con Argella supera los cien mil millones de pesetas".

El 12 de abril se acusa a José Luis Espinosa, militante de UGT, como uno de los principales inspiradores del atentado contra Cubillo. La acusación la formula Domingo Acosta, segundo de Cubillo en el MPAIAC. "El secretario de la UGT murciana —aclara *Diario 16*— Francisco Solano Gambín, declaró que Espinosa fue secretario de la central sindical socialista hasta el 2 de octubre pasado, fecha en la que el Congreso Provincial de la UGT no lo reeligió". Espinosa residía en Murcia sin que se conozca su actual paradero. El Ministerio de Asuntos Exteriores español, al que repetidas veces se ha acusado de carecer de una política africana, envía, por su parte, un comunicado a la OUA negando la participación "oficial" española y "reafirmando la españolidad de las islas". Argel guarda silencio y dosifica las acusaciones. El PSOE, una semana antes, ha anunciado un viaje a Marruecos para entrevistarse con el USFP (Unión Socialista de Fuerzas Populares) partidario de un Sahara marroquí. Se esgrime una nueva hipótesis de marroquización de los partidos de izquierda españoles a raíz del inútil intento de la Comisión de Exteriores del Congreso sobre las responsabilidades en el Sahara.

A partir del 15 de abril la prensa española reconoce la posibilidad de que haya implicaciones de servicios parapolitales españoles en el affaire Cubillo. Argel incrementa la presión cuando el órgano oficial del FLN "Revolution Africaine" insistió en la africanidad de Canarias. El tema del Sahara se ofrece como contrapartida. Se habla de un enviado especial de Suárez a Argel y de la vuelta del embajador español "llamado a consulta" en Madrid. Parece que se relanzan las relaciones hispano-argelinas. Marruecos recambia a su embajador en Madrid. Ello haría suponer la congelación del affaire Cubillo, el silencio sobre los servicios parapolitales españoles, la distensión sobre el tema canario en Jartum, pero un endurecimiento español con Marruecos y un reconocimiento oficial del Gobierno español de la República Democrática del Sahara y del F. Polisario. Una encrucijada difícil. El puzzle Cubillo, al que indudablemente faltan aún muchas piezas, quedaría sin componer. ■



El ministro de Asuntos Exteriores argentino, Buteflika, acusador de los servicios oficiales españoles.

como autor material a Juan Antonio Alfonso González. Este vino a Argel el pasado 17 de marzo en compañía de su jefe Alfredo para reconocer el terreno; regresó a España y volvió el pasado día 2 de abril en vuelo Alicante-Palma, en compañía de un cómplice, José Luis Cortés. Una nueva hipótesis aparece en Francia, los supuestos autores estarían relacionados con ATE (Antiterrorismo ETA), un grupo parapolitico español que tuvo ciertas facilidades de grupos oficiosos franceses para actuar en territorio galo. Se habla de un "interés francés" en complicar la situación española en el Magreb. El 13 de abril

YA ESTA A LA VENTA

TIEMPO de HISTORIA

AÑO IV

NUM. 41

75 PESETAS



**CANARIAS
UNA
ESPAÑOLIDAD
EN CRISIS**



**EDWARD
MALEFAKIS
UNA
CONCIENCIA
DE
ANDALUCIA**



**La CEDA y la
II República**

Director: EDUARDO HARO TECLEN

En su número 41, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

LA C. E. D. A. Y LA SEGUNDA REPUBLICA, por José R. Montero ● EDWARD MALEFAKIS: UNA CONCIENCIA DE ANDALUCIA, por María Ruipérez ● DESPUES DEL 1 DE ABRIL: UN MILLON DE PRESOS POLITICOS Y DOSCIENTOS MIL MUERTOS EN ESPAÑA, por Eduardo de Guzmán ● ENTREVISTA CON DIEGO ABAD DE SANTILLAN, por Eduardo Haro Ibars ● LA REALIDAD Y EL DESEO: MARRUECOS-ESPAÑA, por Juan Maestre Alfonso ● UNA CREMA OLVIDADA: LAS FALLAS DE LA GUERRA CIVIL, por Ricardo Blasco y Santiago Ferrer ● CANARIAS: UNA ESPAÑOLIDAD EN CRISIS, por Pedro Feraud ● HACE CUARENTA AÑOS: REQUIEM POR AUSTRIA, por José María Solé Mariño ● MEYERHOLD Y EL CINE DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE, por Juan Antonio Hormigón ● ESPAÑA 1948: Selección de textos y gráficos, por Diego Galán y Fernando Lara ● CARLISMO, SIGLO XX, por Josep Carles Clemente ● LIBROS: Las revueltas populares en la Galicia del siglo XV; La recuperación pedagógica de Giner de los Ríos; El Estado y la "ratio" económica; "Los Topos": testigos y testimonios del gran miedo; Polémica: La tesis trotskista de la guerra de España; Rectificación: Sol Aparicio, un español de tres guerras; Los amigos políticos. ■

EN EL NUMERO DE ABRIL DE

TIEMPO de HISTORIA